

Cómo Ser Hombres Y Mujeres De Fe

Por: Nora Zárate

OFRENDA (Edgardo López)

Juan 4:35 Así como has aprendido a recibir con alegría, también debemos aprender a dar con alegría, hay mucha alegría cuando Dios nos bendice, ¿pero esta la misma alegría o el mismo gozo al dar? Dar duele pero ambas son productos de la bendición y de la misericordia de Dios.

Para que puedas gozar de la cosecha tiene que haber una siembra. Proverbios nos dice que quien no cosecha avergüenza al padre, porque no ha sembrado para cosechar. Aquí en nuestra iglesia nuestros pastores nos han sembrado y hemos visto el fruto de esa siembra, los pastores han sembrado a grandes ministerios, pequeños y medianos, en grandes hombres de Dios y el fruto se ve. Entonces vemos el fruto porque hemos sido enseñados, la palabra impartida a través, de la pagina de la televisión el fruto de la palabra termina siendo la cosecha, porque cuando escuchas la palabra fe viene a ti, porque la fe viene de oír la palabra de Dios. la fe sin obras es muerta, tu puedes decir Señor yo te creo, pero sino te mueves, cuando sembramos es fe, es una acción y va combinada con el creer.

La Biblia nos enseña que el cosechador además del fruto recibe salario, y Dios es un padre generoso, no solo te provee para que tu siembres, sino que también te recompensa para que aproveches de la semilla.

PRÉDICA (Nora Zárate)

Lucas 1:5-37 Notamos varias cosas, vemos dos historias la de Zacarías y seis meses mas tarde la de María. A veces queremos mostrar una actitud de fe y es normal porque somos creyentes, somos cristianos, debemos mostrar la fe, porque la fe sin obras es muerta. No tiene sentido que diga que tengo fe sino doy muestras de fe.

Cuando Dios nos da palabra es cuando queremos mostrar nuestra fe, que obtuvimos la realización de esa palabra, pero muchas veces no permitimos que la fe sea ejercitada, que crezca y se fortalezca, entonces nos vemos frustrados al no dar frutos. Cosas por las que estamos creyendo pero no las vemos realizadas. Yo tengo que esperar que mi fe de fruto, que maduren esos frutos, tengo que esperar estirar mas mi fe.

Vemos dos respuesta diferentes, una en la actitud de Zacarías y otra en la de María, son dos personas completamente diferente, hablando de su conocimiento, edad, pero Dios esperaba de ellas una respuesta de fe.

El ser creyentes no te hace un hombre de fe, te hace un cristiano. El que seas un líder que estés al servicio de Dios no te hace hombre o mujer de fe. Fíjate lo que le paso a Zacarías, era un sacerdote del antiguo pacto; no todos podían ser sacerdotes, solo los que tenían el linaje de la tribu de Levi, tenían labores ministeriales, ofrecían los sacrificios, la expiación por los pecados. Un judío natural no podía ejercer esto. Vers. 8 nos dice que estaba en turno para servir a Dios ese día, los sacerdotes eran muchos y se programaban por grupos,. Le toco ese día ofrecer la ofrenda de incienso, esto se hacia en la mañana en la tarde, esto se hacia a la suerte, en este tiempo podríamos decir que Dios lo había escogido para ofrecer el incienso.

Zacarías era un líder, estaba programado para ir a un encuentro hablando a nuestro liderazgo. Había sido escogido para ministrar y enseñar, estaba en un momento de su vida, en que estaba siendo honrado, o de pronto eres un empleado y tienes la gracia con tu jefe para ascenderte para ponerte frente a un grupo, te dice “vas a dirigir este proyecto, que lleves acabo este trabajo de campo”, te sientes con muchas ganas, o en la familia de pronto eres un hijo de varios, pero un día tus padres te dan un regalo especial que a tus hermanos no. En nuestras vidas siempre llega este momento en que estamos en un lugar de mucho honor, que están reconociendo las grandes cosas que estamos haciendo. Pero muchas veces en estos momentos es que nuestro corazón no es humilde, corremos el riesgo que de pronto estemos allí, y minutos antes el Señor le habla, no identifican al Dios que los ubica en ese lugar de honor.

Eso le paso a Zacarías y el pregunta es “¿como podré estar seguro de esto?” el Señor le da una palabra hermosa, le dice que es una respuesta de su oración, en vez de Zacarías caer de rodillas se hace la pregunta. En esos momentos es que nuestro corazón esta insensible, creemos que no es a mi que me esta hablando el Espíritu Santo, que esa palabra de sanidad es para otro. Zacarías estaba delante del tabernáculo, delante la presencia de Dios, el ángel le da la palabra y ... A Zacarías le faltó crecer y ejercitar su fe, creo que el perdió la materia de la fe.

María no era sacerdotista, venia del linaje de David, de una descendía importante a nivel judaico. Ella no conocía de la presencia de Dios, pero si era temerosa de Dios. Se le aparece también es mismo Ángel que a Zacarías y la pregunta de María fue “¿Cómo podrá suceder esto? María no era que no creía, sino que no entendía como sucedería, si ella era virgen y no se había casado.

Pueden venir cuestionamientos a nuestra mente y a nuestro corazón, ¿como puedo saber si ese cuestionamiento es de mi mente o del corazón?, si es de la mente va a estar ligado a una racionalidad y ligado a la incredulidad, porque la razón es lo opuesto a la fe, porque si pongo razón a lo que Dios me esta diciendo, no es una fe verdadera. Muchos han dicho “amen”, pero hay cuestionamientos en la mente.

Los del corazón están relacionados a la fe, a lo que creímos, en la medida que oramos por esto comenzamos a hacerle pregunta la Señor. No es bueno cuestionar a Dios con la mente o con el corazón, es mejor creerle sin cuestionar. Dios esta dispuesto a resolver los cuestionamientos del corazón, pero aborrece los cuestionamientos de la mente.

Con María cuando hizo el cuestionamiento vino una respuesta, porque era un cuestionamiento del corazón. María no tenía una referencia, mientras que Zacarías sí tenía conocimiento referencias que tomar y pudo haber creído inmediatamente, Pero María no tenía ninguna referencia obviamente María tenía cuestionamientos del corazón y el Señor le responde, porque Dios sabía que provenía de su fe sencilla. Yo puedo hacerle preguntas a Dios, pero con mi fe sencilla, que es distinto a cuando quiero meterle razón a la palabra.

Dios le dijo a Zacarías “así tu no creas se va a cumplir”. Lo creamos o no igual Dios lo va a hacer, así tu creas o no el templo lo vamos a construir, si quieres creer o no por tu pacto Dios lo va a hacer.

Dios desecha a los que cuestionan con la mente, sino que aborrece el cuestionamiento y empieza a tratar con ellos, Zacarías quedó mudo y tuvo todos esos meses de tratamiento, pasaron 8 días más del nacimiento y le preguntan como se va a llamar “Juan” cuando le preguntan a Zacarías, pero él tomó para escribir “Juan” y recobró su voz. La veracidad de Dios depende de tu fe, el que tu creas que Dios es veraz, el que tu sepas que Dios es quien lo hace

¿Como fortalecer nuestra fe?

1. No te dejes controlar por tus emociones, Zacarías y María se sorprendieron, vino temor a ellos, el temor se apoderó de Zacarías lo paralizó, María se sorprendió pero mantuvo el control. Tal vez a recibido palabra que ese cáncer no debe estar en tu vida, las emociones en ti saltan, pero si me pongo a hablar que soy sana, entras en ese temor de creer y confesar, pero no debes dejar que esas emociones bloqueen tu fe, que te controlen.
2. Reconoce a Dios con su presencia. Muchos no reconocemos cuando Dios nos habla, , reconocemos como se mueve en la multitud, pero unos inexpertos a que Dios me habla ami, que ha dicho algo que es para mí. Nos cuesta reconocerlo en su presencia lo que le aso a Zacarías.
3. Mira las circunstancias pero no te detengas en ellas, Zacarías dijo mi esposa y yo estamos viejos, María dijo yo soy virgen no me he casado. Zacarías se detuvo en ellas, pero María no. Tu no sabes como Dios te va a proveer, no sabes como el cáncer se va a quitar, tu no lo vas a entender todo, pero los que son de la fe no lo van a entender, sino lo puedes entender es de Dios.
4. Disponte a ir en contra del mundo entero dispuesto a lo que Dios te ha dicho. María estaba preparando para casarse y Dios le dice que va a quedar embarazada antes de casarse. Iba estar expuesta a que el pueblo la rechazara, a que la castigaran, peor ella no dijo “yo paso, busquen a otra que nea yo” ella lo vio como un honor. Muchos dirán eso del templo no es para mi yo no soy empresario, eso de la sanidad tampoco debe ser para mi, no eso de la paz de gozo es imposible, nos cuesta ir en contra del mundo entero, a que nos critiquen, nos traten mal por creer, A muchos no echan de los trabajos, de la familia por creer en el Señor. No estamos dispuesto a irnos en contra de todo lo conocido. Tal vez te digan que eres loco, te abandonen, pero tienes que mantenerte como un hombre de fe, la palabra de Dios son para ti, las promesas son para ti, tu vas a cumplir el propósito que Dios tiene contigo.